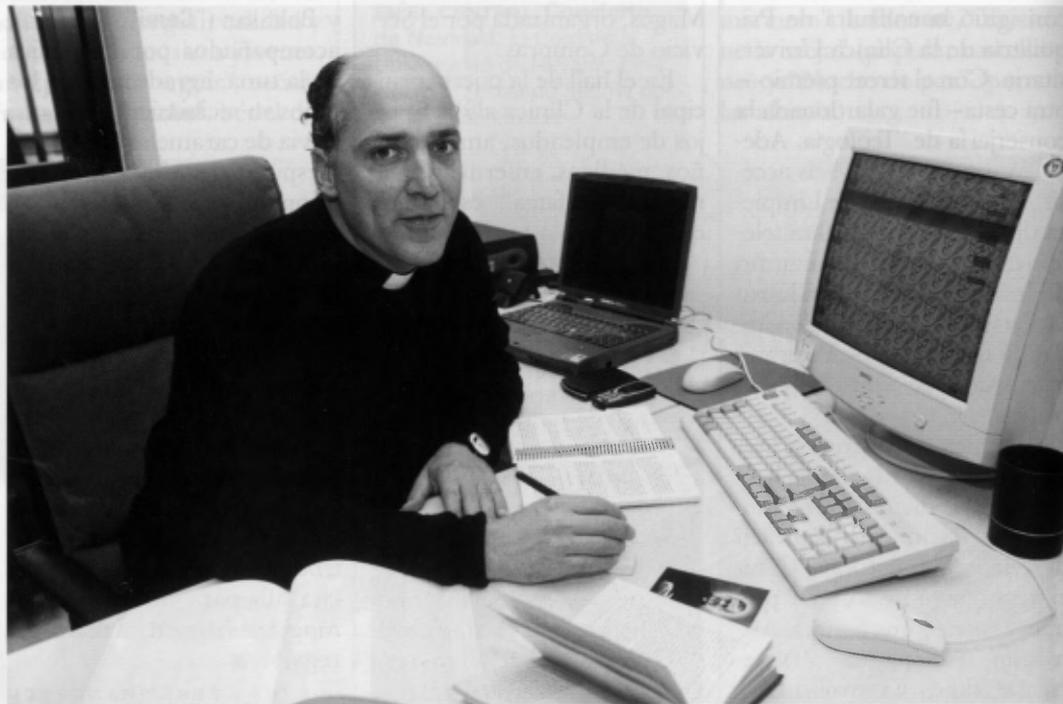


José Pedro Manglano, filósofo, escritor y sacerdote, es autor de una veintena de títulos. Con *Vivir con sentido* se ha alzado como finalista del Premio Espiritualidad 2001 convocado por el grupo Planeta y ahora llega de nuevo a las librerías con *Otras gaiticas*, una amplia recopilación de textos en los que se refleja la forma de pensar, de sentir y de vivir del beato **Josemaría Escrivá de Balaguer**. Los textos son de lo más variado: hay anotaciones íntimas del joven don **Josemaría**, anécdotas descritas por él mismo o relatadas por testigos y amigos, testimonios de personas cercanas o de extraños, entrevistas, palabras de tertulias, predicación... **Manglano** introduce los textos y los sitúa en su contexto, pero deja que sea el propio lector quien obtenga sus conclusiones, para que así, de forma personal, se acerque a la personalidad de “este gigante de la espiritualidad” al cumplirse los cien años de su nacimiento.



José Pedro Manglano

Las *gaiticas* del beato Josemaría, un "gigante de la espiritualidad"

¿Qué son las *gaiticas* del beato Josemaría?

El beato Josemaría tenía por costumbre, ya en los años 30, anotar una o dos palabras en una agenda o pequeña libreta que llevaba siempre en el bolsillo izquierdo de la sotana. Pedro Casciaro, joven universitario entonces, recuerda que lo hacía frecuentemente, incluso en las tertulias o cuando hablaba a solas con alguien de confianza. Era algo muy rápido, ni siquiera interrumpía la conversación.

Esas palabras le servían para recordar una idea que se le había ocurrido. Más tarde, en sus horas de trabajo, redactaba aquella idea. A eso llamaba *gaiticas*. Según decía, no bastaba con leer aquellos puntos, sino que había que desentrañar su contenido y aplicarlo a

las circunstancias de cada momento. "Son *gaiticas* –decía– porque, si no soplas, no sueñan".

Fruto de aquel trabajo publicaría *Consideraciones espirituales* en 1934. Poco después decidió ampliar el libro y titularlo *Camino*.

Y entonces ¿qué son estas *Otras gaiticas*?

Son anotaciones íntimas de su predicación, reacciones descritas por él mismo o por testigos, anécdotas... todo en forma de puntos, que quieren no sólo ser leídos, sino invitar a descubrir lo que hay detrás de esos hechos o ideas.

¿En qué se diferencia su nuevo libro de otros ya aparecidos sobre el beato Josemaría?

Es un libro distinto. Trata de

llegar al fondo de su persona, de dibujar su perfil, de desentrañar su mundo interior de la misma forma en que lo haría un cuadro expresionista. Cada texto es una pincelada que da colorido en un punto. En un primer momento, los textos pueden parecer inconexos, yuxtapuestos arbitrariamente, pero a medida que el lector va adelantando en su lectura adquiere una perspectiva en la que todos ellos toman un fantástico volumen y dibujan la personalidad de Josemaría Escrivá con gran viveza y nitidez.

Una biografía un poco especial, sin un aparente hilo conductor...

El libro, en parte, pretende lo mismo que una biografía. El biógrafo es un mediador que presenta de modo realista al personaje. En este libro se trata de evitar esa mediación para que el lector descubra por sí mismo la persona y el pensamiento de Escrivá, observándole a él directamente, en lo que dijo y en lo que hizo: cómo reacciona, cómo siente, cómo responde, cómo resuelve los asuntos, cómo predica y cómo vive desde un dolor de muelas hasta un bombardeo o la petición de un mendigo.

Al mismo tiempo pretende ir más allá de una biografía, pues quiere dar la oportunidad a cada lector de soplar la gaita y obtener un sonido. Pensar, releer, orar, reflexionar, contrastar con la propia vida... son distintas formas de ir más allá del texto escrito que harán sonar cada uno en la intimidad: si no soplas, no suena. No es un libro para leer de corrido.

CARPE DIEM CRISTIANO

La selección de los textos no habrá sido sencilla.

No, de hecho esa ha sido la principal dificultad del libro: conseguir que cada capítulo recoja las pinceladas precisas para dibujar en la mente del lector los rasgos fundamentales de este gigante de la espiritualidad que es **Josemaría Escrivá de Balaguer**.

¿A quién está dirigido el libro?

Diría que a todo aquel que quiera conocer un poco más a Dios. A Dios sí se le puede conocer. Dios vive. En la vida de muchas personas podemos encontrar la presencia y la acción de Dios. Es una suerte poder entrar y pasearse por la interioridad de una persona santa. El

libro va dirigido a todo el que quiera entrar en la intimidad de una de esas personas de las que Dios se ha servido para hablar al mundo. En el fondo, eso es lo que la Iglesia enseña: conocer a Dios hecho vida, encarnado, cuajado, manifestado en la vida de los santos.

¿Por qué animaría a sus lectores a conocer la persona y el pensamiento del Fundador del Opus Dei?

Les animaría por muchos mo-

tivos. Actualmente, en muchos ámbitos, ejerce una fuerte atracción esa filosofía de la vida a la que podríamos referirnos con el *carpe diem*: vivir a tope, intensificar el momento, aprovechar el instante.

En otro extremo se encuentra la postura vital que sólo ve el valor de la trascendencia, en un lejano más allá... Me atrevería a decir que **Josemaría Escrivá** enseña una especie de *carpe diem* cristiano, un amor apasionado a la vida que quiere aprovecharla al máximo: cada momento está intensificado por el interés de Dios, en cada instante Dios y el hombre se encuentran, se dan cita en lo que a este le ocupa.

Resultan muy gráficas sus palabras pronunciadas precisamente aquí, en la Universidad

**El Fundador de la
Universidad siempre
enseñó un amor
apasionado a la vida**

DOCE CAPÍTULOS

“La libertad es una aventura”

“El beato **Josemaría** tiene un respeto sagrado por la libertad de cada uno”, afirma **José Pedro Manglano**

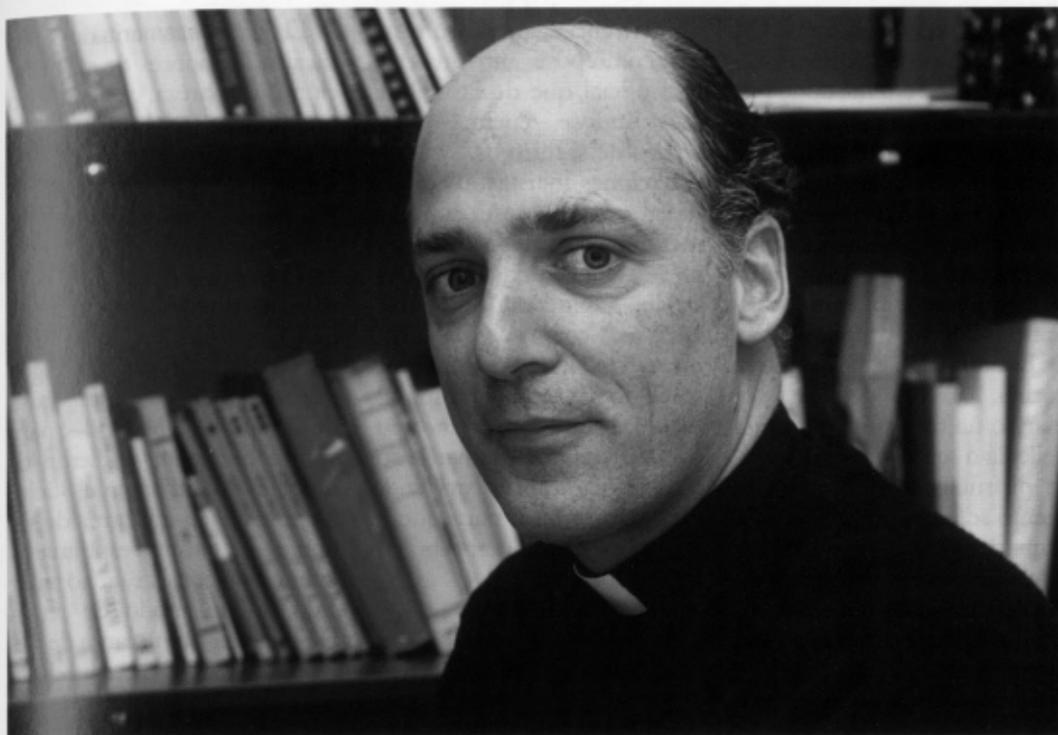
José Pedro Manglano es el autor, entre otros títulos, de libros como *Construir el amor*, *Dios en off* y *¿Se puede aprender a sufrir?*, algunos de los cuales han superado las diez ediciones y han sido traducidos al inglés, al alemán y al polaco. Profesor de Filosofía y Ética, es también promotor de Hammerstein Formation, un renovado plan de formación de actitudes. Además, dirige dos colecciones literarias en la editorial Desclée de Brouwer acerca de temas controvertidos y de actualidad y, cómo no, sobre cuestiones de fe. Con su nuevo libro, explica el

autor, no pretende reflejar la totalidad del pensamiento espiritual de **Josemaría Escrivá**. “La riqueza de la predicación del Fundador del Opus Dei presenta rasgos marcados y fundamentales, como el amor a María, su pasión por la Iglesia y por el Papa, la necesidad de las virtudes humanas, la centralidad de la Misa y tantos otros que no quedan reflejados expresamente en este libro. Tampoco esa era la intención, se trata de que estos temas, elegidos arbitrariamente, ayuden a conocer mejor a **Escrivá de Balaguer**”.

Otras gaiticas consta de doce capítulos: ¿Un fundador sin fundamento?, Personas de la calle, Tratarle, Con los brazos abiertos, Entre pobres y necesitados, A trancas y barrancas, Libertad y esclavitud, El valor de la sonrisa, Hacer felices a los demás, Lecho y altar, La hora de marcharse y Una clave: Jesucristo.

¿Ha descubierto algo nuevo de la personalidad del beato **Josemaría** después de rastrear tantos textos?

Me parece que he tenido la suerte de soplar en muchas ocasiones la gaita, y he escuchado soni-



dos fantásticos. He disfrutado viendo cómo **Escrivá** cree en la libertad. Cualquiera que lea esto pensará que también él cree en la libertad, faltaba más. Me atrevo a afirmar que lo solemos hacer en menor medida de lo que pensamos; pero no es el momento de desarrollarlo. El beato **Josemaría** tiene un respeto sagrado por la libertad de cada uno: felicita a uno que participa en una manifestación con gritos contra el Opus Dei, pues está en su derecho: «si pensaba así debía hacerlo»; a otro joven que fuma mucho se lo dice mientras le da una cajetilla de su tabaco preferido... Cada uno es responsable de su actuar; la libertad es una aventura; debemos asumir los riesgos; rechazar la coacción; fomentar el pluralismo; acabar con los actos de piedad obligatorios en los centros educativos que promueve... **Escrivá** no organiza la vida de nadie: sitúa a cada uno delante de las exigencias completas de su vida, ayudándole a descubrir lo bueno, lo que Dios pueda pedirle, con un respeto escrupuloso a su conciencia. Al mismo tiempo el beato defiende su propia libertad, y la emplea totalmente en el apasionante ideal de agradar en todo a Dios.

¿De dónde arranca su vocación de escritor?

Toda vocación es un encuentro difícil de racionalizar o de explicar. La vida —la Providencia decimos los cristianos— te va presentando ocasiones de hacer el bien. Responder afirmativamente a esas oportunidades —invitaciones de Dios decimos los cristianos— va haciendo la vida de cada uno. La vocación de escritor, como toda otra vocación humana o sobrenatural, es afirmación, respuesta positiva, acción protagonista de un dejarse llevar. En otras palabras: no sé de dónde arranca; me lo he encontrado.

¿Qué otros proyectos literarios tiene entre manos?

Muchos. Gracias a Dios, proyectos no faltan. De momento, lo que tengo ahora entre manos es un libro: *Orar con Josemaría*, de las mismas características de otros que ya he hecho antes, como *Orar con el Cura de Ars*, *Orar con Teresa de Lisieux*, etc. con la editorial Desclée De Brouwer. Estará dirigido a gente más joven. No será una simplificación o resumen de este libro: ninguno de los textos se repetirá. Se abordan temas más específicamente juveniles. ■

de Navarra: “En la línea del horizonte parecen unirse el cielo y la tierra. Pero no, donde de verdad se juntan es en vuestros corazones, cuando vivís santamente la vida ordinaria...”. Es importante que la belleza poética de la imagen no dificulte llegar hasta la verdad de lo afirmado. En este momento, se está firmando un tratado de paz de Estado o se está barriendo la cocina, haciendo deporte o tomando un tinto, filmando una película o sentado en una butaca disfrutándola, en este momento se juntan en el corazón humano el cielo y la tierra, toda la realidad trascendente y toda la realidad inmediata: si se vive como hijo de Dios, en el corazón cristiano se unen esos dos mundos.

¿Qué destacaría de la personalidad del beato Josemaría? Es fantástica: alegre, optimista, sereno, divertido... Además, enseña de manera convincente, persuasiva y contagiosa esa forma de vivir que él llama “vivir como contemplativos en medio del mundo”.

Lo que pretende este libro es que el lector lea en los mismos labios de **Escrivá** cómo lo enseña, y le acompañe en momentos concretos de un día cualquiera y le vea actuar. Así, sin tutelas añadidas, cada lector aprenderá a su manera algunas grandes verdades que hacen extraordinariamente interesante cada momento de su vida.

Sí destaco un rasgo. El beato opta por los pobres y necesitados. Es un hecho biográfico: les busca, les ayuda y promueve innumerables iniciativas en este sentido. Sin embargo, se rebela ante una cómoda

“beneficencia”, ante la solidaridad como pose, ante una caridad oficial que dé las sobras mostrándose –encima– satisfechos de sí mismos. No. Las situaciones injustas, dice, nos piden una respuesta comprometida, de entrega a los demás. Anima a una cristiana rebeldía. Opta por los pobres, además, con una fabulosa mentalidad laical: no basta con solucionar parcial y temporalmente la situación de unos pocos, sino de transformar la sociedad, cada uno sirviendo desde su puesto, para que la justicia se realice de hecho entre los hombres.

Las injusticias, decía el beato Josemaría, piden una respuesta comprometida

El beato **Josemaría** opta por sacar a los pobres de su situación de pobreza, y al mismo tiempo opta por la pobreza de espíritu universal: no se puede seguir a Cristo más que desde la pobreza. Pero es un error entender ésta desde los parámetros de la vida religiosa, que renuncia públicamente al mundo.

Recuerdo a unos amigos que vivían en una buena casa de Serrano –en Madrid–: para vivir pobremente vendieron los muebles y comían en el suelo. No es esa la única forma de ser pobres. La pobreza espiritual es interior, no consiste en no tener sino en un modo de tener. Denota una fuerte carga de clericalismo religioso confundir la pobreza cristiana con la suciedad, el abandono, el mal gusto. Una cosa es la pobreza y otra la pobretería. ■

GEMA CABELLO (COM 95)
gcabello@unav.es

